

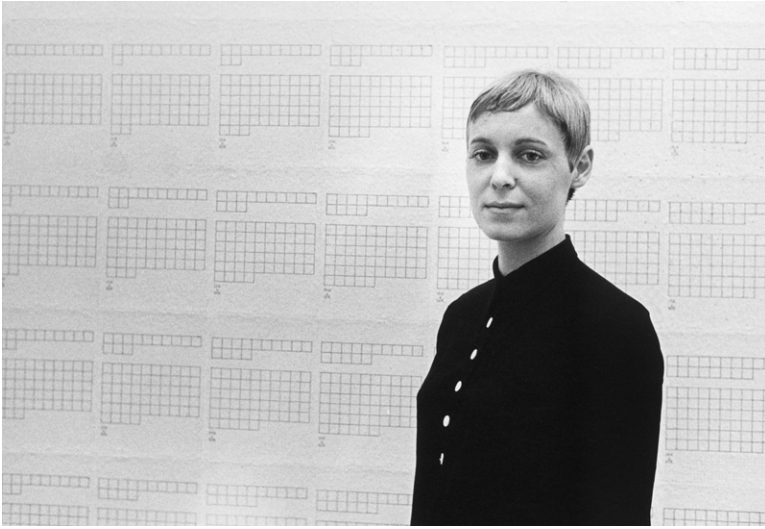
Hanne Darboven—
Escribir el tiempo

ll;
lll;
llll;
lllll;
llllll;
lllllll;
llllllll;
lllllllll;
llllllllll;
ll;
llllllllllll;
ll;
llllllllllll;
lll;
llllllllllllll

Hanne Darboven (1941–2009) era muy reconocida, tanto en su Alemania natal como entre los entusiastas del arte conceptual de Europa y Estados Unidos. En el arte de Darboven la línea, el dibujo, el texto y las fórmulas matemáticas se superponen y se funden unos dentro de otros. Estas características están unidas por su enfoque minimalista, idiosincrásico y serializado de la creación de trazos, lo que impulsó sus esfuerzos por captar su percepción subjetiva del tiempo. Darboven describió la línea como “una forma de escribir sin describir”. La exposición en el Menil Drawing Institute explora tres aspectos que definen su obra sobre papel: dibujos abstractos, cálculos de fechas e instalaciones monumentales.

Darboven obtuvo reconocimiento en Estados Unidos al principio de su carrera artística, cuando vivió en Nueva York, de 1966 a 1968. Expuso junto a artistas de los florecientes movimientos minimalista y conceptual. El minimalismo se refiere al arte que presenta formas lineales o geométricas simples, mientras que el conceptualismo da prioridad a la idea del artista sobre la presentación material. Lucy Lippard, una de las primeras ensayistas en considerar la obra de Darboven, escribió sobre su encuentro inicial: “Recuerdo que me sentí muy conmovida, pero también desconcertada”. La impresión que Lippard se llevó de Darboven fue la de una artista “inmersa en la infinidad de opciones que presentan todas esas líneas y números”.

La muestra comienza con algunas de las primeras obras de la artista: las *Construcciones*. Estos dibujos abstractos se basan en patrones numéricos fijos, trazados sobre papel. En *Construcción / Perforación Nueva York, 1966/67*, una secuencia numérica arbitraria se traduce en líneas diagonales que aumentan y disminuyen su longitud secuencialmente, empezando por cinco cuadrados gráficos de longitud, luego diez, después nueve y, finalmente, llegando de nuevo a cinco. Unos orificios pequeños indican dónde empieza y termina cada ciclo de conteo. Otras variaciones incluyen dibujos en los que escribía estas secuencias como texto, mientras que otros prescinden por completo de la línea y, en su lugar, presentan sólo el papel con patrones perforados. Gran parte del arte de Darboven de esta época puede parecer como si fueran dibujos en proceso, ya que sus anotaciones, medidas y reflexiones se encuentran a lo largo de toda la composición. Aunque ella informa sobre el funcionamiento interno de su proceso de pensamiento y los dibujos parecen seguir parámetros estrictos, los cálculos de Darboven, a menudo, no se ajustan a la razón matemática.



Retrato de Hanne Darboven en la Konrad Fischer Gallery, Düsseldorf, 1968. Imagen cortesía de bpk Bildagentur / Angelika Platen / Art Resource, NY. © bpk

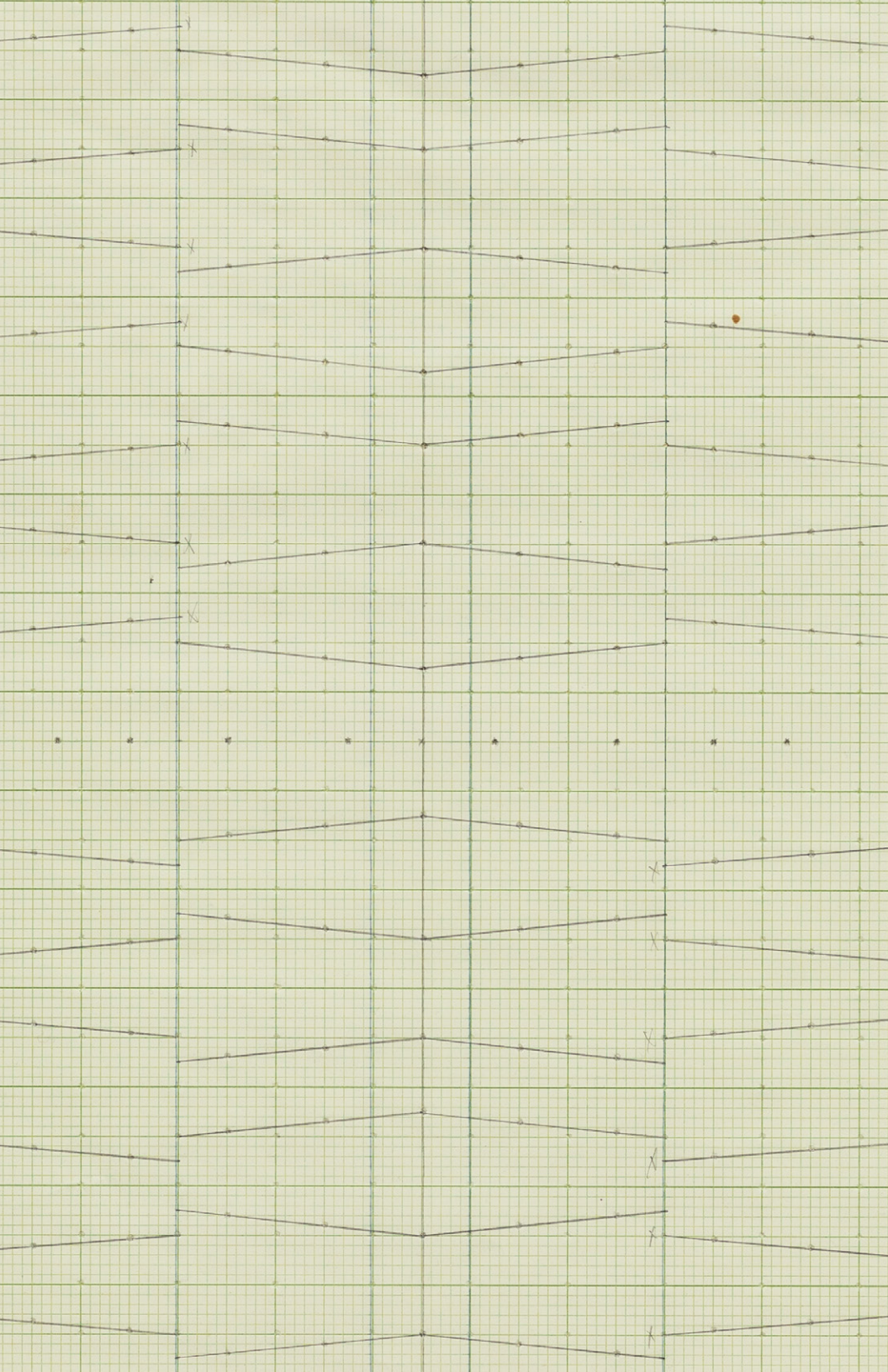
La artista estaba más interesada en el proceso que en la expresión, lo que supuso una ruptura crítica con el enfoque del arte abstracto de la generación anterior. Siguiendo una lógica conceptual que solo la artista conoce, estas obras son rompecabezas elegantes, inmersivos e inescrutables.

En 1968, Darboven transformó sus dibujos abstractos en obras que visualizan ambigüamente el paso del tiempo. La artista adaptó sus dibujos a fórmulas que calculan fechas concretas como un solo número, que luego convirtió en una serie de marcas contabilizadas. *Seis libros sobre 1968, 1969*, es uno de los primeros ejemplos de este método. Dentro de las hojas de cada libro (que posteriormente se filmaron como una secuencia página por página), representaba cada día del año como un número único. Llegó a esta suma, que denominó "valor K", sumando todas las cifras de una fecha determinada, con lo que el primer día de 1968 equivalía a 16K ($1 + 1 + 6 + 8$). En *Sin título*, ca. 1971-73, Darboven representó un siglo en sus cálculos, con cada conjunto de líneas onduladas separadas por un punto y coma. Cada sección curva de este grafismo cuenta con una "K", con lo que el último día del siglo equivale a 61K ($12 + 31 + 9 + 9$).

A partir de la década de 1980, a medida que sus obras en papel crecían en número y escala, realizó instalaciones envolventes formadas por cientos—incluso miles—de hojas. *Inventos que han cambiado nuestro mundo*, 1996, contiene retículas, cálculos escritos, textos transcritos, esculturas encontradas e imágenes pegadas. Esta obra extraordinaria incorpora todas las señas de identidad de sus primeros dibujos junto a las evoluciones de su práctica.

El tema principal está representado por diez figuras de inventores históricos y sus creaciones más notables, desde Johannes Gutenberg y su imprenta hasta los hermanos Wright y su avión. Al reunir a estos personajes—pocos de los cuales vivieron más allá del 1900—para representar el siglo XX, escenifica un cruce curioso de escalas temporales, cuestiona el progreso tecnológico y se opone frontalmente a los relatos históricos convencionales. La artista desvirtúa las herramientas lineales del orden (cuadrículas, filas, columnas) y nivela eficazmente la importancia relativa de los acontecimientos y los individuos. Desestabiliza aún más la cronología al terminar casi todas las hojas escribiendo “hoy” en inglés y alemán (*heute*) para luego tachar el texto con una sola línea. La repetición y acumulación de la palabra “hoy” conectan incesantemente esta historia de la invención con el presente, explorando las repercusiones de estos acontecimientos con el momento actual. Tachar la palabra “hoy” es reconocer que el tiempo no puede plasmarse en palabras ni en papel. El momento presente siempre está ahí y no está ahí, retrocediendo instantáneamente al pasado cuando se escribe.

La representación subjetiva del tiempo por parte de Darboven amplía la idea de lo que puede ser el dibujo. Por su inmediatez, el dibujo está estrechamente relacionado con el tiempo y la duración. El enfoque multivalente que Darboven da a la línea—ya sea como lenguaje, anotaciones o marcas editoriales—expande y colapsa el tiempo de formas desconcertantes y enigmáticas, pero no del todo desconocidas para la experiencia humana.



Esta exposición cuenta con el apoyo generoso de Suzanne Deal Booth, Diane y Michael Cannon, Sheila Noeth y Ted Dohmen, John R. Eckel Jr. Foundation, Janie C. Lee y la Ciudad de Houston por medio de Houston Arts Alliance.

Para leer sobre la conexión de Hanne Darboven con Houston, visite menil.org/read

PROGRAMAS PÚBLICOS

CONFERENCIA

Kyle Chayka: Minimalismo, entre el arte y la vida

Miércoles 6 de diciembre, 7 p.m.

Menil Drawing Institute

CHARLA CON LA CURADORA

Kelly Montana habla sobre Hanne Darboven

Domingo 10 de diciembre, 3 a 3:30 p.m.

Menil Drawing Institute

PRESENTACIÓN MUSICAL

Belleza resonante: Fundamentos matemáticos de la música

Jueves 11 de enero, 7 p.m.

Menil Drawing Institute

Presentado en conjunto con Loop38

FECHAS DE LA EXPOSICIÓN

27 de octubre de 2023 al 11 de febrero de 2024